

NIVEL B1

TEXTO 1 (*¿Qué pasa?* 4 – Diesterweg Verlag)

LA VUELTA

- Pero, vamos a ver..., ¿por qué no te quieres ir?– la abuela Anita picaba las nueces para la ensalada del tío Hervé y vigilaba con gesto preocupado el silencio huraño de su nieta–. Ya verás lo bien que vais a estar en Madrid, y por el colegio no te preocupes. ¿No te acuerdas de cómo lloraste cuando te conté que ya no ibas a volver a mi guardería? ¿Y qué? Pues nada. Encontraste a Mademoiselle Françoise, que era tan simpática, y enseguida hiciste un montón de amigos. Pues en España igual, o mejor, porque es tu país, nuestro país. Nosotros somos españoles, ya lo sabes.

“Yo no”, estuvo a punto de responder ella, “vosotros sí, pero yo no. Yo soy parisina, nací aquí y no me quiero ir. Me da miedo irme, dejar a mis amigos, mi colegio, mi barrio, mi casa, el autobús, las calles, los programas de televisión.” Eso pensó y si se conformó con una queja más modesta no fue porque sus seis años no le consintieran formular sus sentimientos con precisión, sino porque ya sabía, siempre había sabido, que en aquella casa estaba prohibido decir eso en voz alta.

- Si por lo menos fuéramos a Málaga. Allí están los abuelos y lo conozco de ir en verano.

- ¿Y qué? Tu abuelo Ignacio es de Madrid. Pídele que te cuente, anda. Yo no he estado nunca allí y me la sé de memoria...

- ¿Y por qué no os venís con nosotros, abuela?

- Pues porque unos llevan la fama y otros cardan la lana, por eso mismo– terminó de picar las nueces, las echó en un cuenco, lavó el cuchillo, lo secó, puso los brazos en jarras y se la quedó mirando– Porque a tu abuelo no le da la gana, porque es el hombre más cabezón que hay en el mundo.

- Pero a ti te gustaría...

- Claro que me gustaría– la abuela sonrió, se sentó en una silla, la cogió en brazos–. Si me hubiera casado con un francés, pues no, pero... Me casé con tu abuelo, tuve esa suerte, porque hemos sido muy felices pero siempre en español.